

EDITORIAL

Este nuevo número de *Clang* gira, sin proponérselo, alrededor de la historia. Pero no de una historia de la música, aunque también de eso se ocupa, sino más bien de algunos eventos sociales, políticos y económicos del pasado y de su vinculación con el arte. A través de miradas contemporáneas se resignifican «eventos» musicales sucedidos hace mucho tiempo o hace instantes y se generan potenciales abordajes de construcción de sentido.

En ese rodeo, María Eugenia Domínguez, nuestra invitada especial, en su artículo «Del carnaval a la música popular. Transiciones en el arte murguero», reflexiona sobre un aspecto delicado e importante en el Río de la Plata. La transición de las distintas sonoridades del carnaval a la producción de la Música Popular, como un arte musical despojado, al menos en parte, de todos los demás elementos que configuraban su existencia. De esta manera, realiza un aporte fundamental a la construcción del relato histórico de la música rioplatense.

Y en ese marco, hay usos y costumbres musicales que necesitan explicarse y explicitarse. Pablo Mitilneos, en «Al son de la clave: el 3+3+2 en el tango. En las décadas del 20, 30 y 40», sondea el trasfondo de materiales centrales para las músicas rioplatenses, como las claves afroamericanas. Y contradiciendo cierta mirada sobre el tango que siempre quiso despegarlo de su pasado –y de su presente– «negro», el estudio de un recurso tan actual como la *clave* del 3+3+2, y su permanencia a lo largo de más de un siglo en el género, fortalece una mirada integral de las distintas formas musicales rioplatenses.

Todo relato está cargado de cánones. Es por ello que en «Historia de la música y morfología musical» María Paula Cannova y Martín Eckmeyer ponen en discusión la dimensión formal utilizada en la periodización histórica de la música occidental repreguntándose sobre los modos de construcción de los *estilos* y sobre sus aparentes reglas universales. Esas reglas entran, necesariamente, en conflicto con el presente. La todavía joven carrera de Música Popular ha visibilizado una problemática que posee un gran historial de discusión en nuestra Facultad: el canto o el uso de la voz cantada. Daniel Belinche y Verónica Benassi, en su artículo «Cantar: resplandores tardíos de la civilización y la barbarie», analizan las posibilidades de este recurso expresivo humano desde sus usos primitivos hasta los estéticos. De este modo, proponen una mirada crítica sobre las herramientas instaladas por las escuelas occidentales del canto que presentan grandes limitaciones para comprender y para desarrollar los usos contemporáneos –populares y de los otros– de la voz.

Y la voz nos remite, casi inmediatamente, a la canción. Y para Latinoamérica la canción es sinónimo de historia y de lucha. Ernesto Jáuregui, en «Manifiesto del Nuevo Cancionero. Vigencia e influencia en la carrera de Música Popular», construye un puente entre el reciente aniversario del manifiesto de los años sesenta y las producciones actuales de la canción



popular latinoamericana. A la vez, establece una posible vinculación con la producción musical de varios actores de nuestra Facultad, en especial, de los flamantes graduados que, con sus Trabajos Finales, dan cuenta de nuevas posibilidades para la producción musical e intelectual de la música.

Y si de producción se trata, Diana Montequin, Mariana Sáez y Ramiro Mansilla Pons nos cuentan en su artículo «Zona de frontera. Música y danza en el grupo Aula 20» cómo se conformó el grupo de danza contemporánea de nuestra Facultad y cuáles fueron las producciones más relevantes de los últimos años. La trascendencia de este grupo es singular en nuestra institución que no posee carreras de danza. La posibilidad de la multidisciplinariedad y la mirada abierta de los distintos actores de la Facultad han sido motores centrales para su consolidación. Desde su nombre –que remite al aula en donde se dictaba originalmente la materia de la Cátedra que le dio origen– sus integrantes, docentes y graduados de distintas disciplinas, hasta las temáticas que trabajan en sus obras, el grupo Aula 20 está atravesado por una profunda construcción de sentido.

Para seguir con ese hilo conductor de este nuevo número de *Clang*, podríamos afirmar que no hay mejor lectura del pasado que aquella que propone reparar hacia el futuro los errores o los abandonos de antaño. Y allí es donde los derechos que se cristalizan en el presente prometen un piso de garantías del cual no debería bajarse. «El derecho de autor en la música», de Esteban Ignacio Agatiello Piñero, María Claudia Lamacchia y Diego Boris, nos permite advertir los nuevos desafíos que implica velar por los derechos de los músicos en un mundo atravesado por siempre nuevas tecnologías.

En la sección «Currículum Vitae» presentamos una entrevista realizada por Juan Gascón al profesor de nuestra Facultad Mario Oriente Arreseygor, en la que nos cuenta parte de su historia musical. La sección «Con la música a otra parte» incluye la experiencia de un graduado y profesor de la Facultad en otros espacios profesionales catalogados como «lejanos» por cierto imaginario colectivo. Desde Japón, Andrés Duarte Loza, en «Un argentino suelto en Tokio», nos cuenta una interesante experiencia profesional en un lugar en el que, una vez más, el tango pareciera ser nuestro pasaporte más validado.

La sección «Reseñas de Discos» tiene por objetivo reflejar la producción musical, en formato disco, de docentes y de graduados de la institución. En este número se incluye casi el doble de discos que en otras ediciones (incluso, han quedado afuera gran cantidad de producciones exclusivamente por cuestiones de espacio). Esta situación es un fiel reflejo de la enorme producción musical independiente y actual en la cual los músicos de la Facultad hacen su generoso aporte.

Para terminar, la sección «Reseñas de Libros» presenta un matiz particular, ya que solicitamos a los autores o a los editores de los textos que nos hablaran de su producción. Y no exclusivamente de su contenido, sino de

lo que esos trabajos pudieran representar para su carrera profesional, para la comunidad de la disciplina o para su vida personal. De esta manera, los escritos nos introducen en el «detrás de la escena» de cada texto.

En tiempos en los que la sociedad se debate entre seguir hacia adelante, con las dificultades y con los desafíos que ello implica, o volver a un pasado conocido y siniestro, *Clang* redobla la apuesta saliendo al ruedo con la esperanza de que este número sea uno más de una larga lista que podamos observar en el futuro.

Lic. Alejandro Polemann

Director de *Clang*